

DATADO Y SEXADO DE LAS ESTRIGIFORMES IBÉRICAS

A continuación se describen, en capítulos separados, las secuencias de muda de las rapaces nocturnas presentes en la península Ibérica (Búho Real, Búho Chico, Cárabo Común, Lechuza Común, Búho Campestre, Mochuelo Europeo, Autillo Europeo y Mochuelo Boreal), así como las diferentes formas de sexar cada una de ellas. La información que aquí se presenta proviene de cuatro tipos de fuentes. En primer lugar, del examen de individuos salvajes capturados en España (Bizkaia, Madrid y Valencia) y Finlandia. En segundo lugar, del estudio del plumaje de ejemplares conservados en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid (CSIC), el Centro de Recuperación de Rapaces Nocturnas BRINZAL (Madrid), el Centro de Recuperación de Fauna Silvestre de Bizkaia y el Centro Finlandés de Anillamiento-Museo de Zoología de la Universidad de Helsinki (Finlandia). En tercer lugar, del examen del plumaje en el momento de entrada de individuos ingresados en el Centro de Recuperación de Rapaces Nocturnas BRINZAL (Madrid) y Centro de Recuperación de Fauna Silvestre de Bizkaia. Por último, hemos realizado una exhaustiva búsqueda bibliográfica.

Con el fin de simplificar el uso de este manual y salvo que se indique lo contrario, tan sólo trataremos de las características del plumaje de rémiges, rectrices y coberteras primarias, pues es en estos grupos de plumas donde principalmente se observan los detalles que permiten asignar las distintas clases de edad de las Estrigiformes.

Para cada especie se describen, cuando las hay, las diferencias de forma y color entre plumas juveniles (generadas en el nido) y adultas (generadas en una muda), la secuencia de muda y las variaciones descritas hasta la fecha u observadas por nosotros. Las secuencias de muda son siempre modélicas, es decir, las que mejor se ajustan a las poblaciones estudiadas, y los márgenes de variación son amplios, igual que para otros grupos de aves como falconiformes, passeriformes, anátidas, etc. Se presentan datos biométricos para las especies presentes en la península Ibérica (salvo para el Mochuelo Boreal) y se discuten los principales rasgos que podrían ayudarnos a diferenciar machos de hembras.

Las medidas que figuran en las tablas de biometría son: Pico (hasta el cráneo)^{7,64}, Uña trasera (del dedo primero)^{7,64}, Uña delantera (del dedo tercero)^{7,64}, Tarso (doblado)^{7,64}, P8 (longitud de la tercera primaria)^{7,64}, Ala cerrada (cuerda máxima)⁶⁴, Envergadura⁶⁴, Cola (doblada hacia atrás)⁶⁴, Longitud total⁶⁴, Antebrazo¹⁶ y Peso.

Otras medidas, menos comunes, son: Boca (distancia entre las comisuras con el pico abierto, medida con un calibre), Garra (con la garra abierta, distancia medida con calibre de precisión entre los extremos de las uñas del primer dedo y del tercero) y Ala abierta (distancia entre la intersección del ala con el cuerpo y la punta del ala con el ala completamente abierta).

Las medidas que incluyeron plumas (Envergadura, Cola, Ala cerrada, P8, Longitud total y Ala abierta) se tomaron con una precisión de 1 mm. El resto de las medidas se tomaron con calibre con una precisión de 0,1 mm. El peso se tomó con una precisión de 1 g.

Tanto las peculiaridades de la muda como los conocimientos disponibles para cada especie condicionan la presentación de los resúmenes que se utilizan para la asignación de la edad, de modo que encontraremos claves dicotómicas y tablas. Nunca se deben utilizar estos resúmenes sin haber estudiado en profundidad el texto, prestando mucha atención a las posibles variaciones que presente el ejemplar objeto de estudio respecto a los patrones descritos. Para registrar un ave a una clase de edad nunca se hará atendiendo a una sola de las características de su plumaje sino al conjunto de todas ellas.

La secuencia de muda que se describe para cada especie está reseñada dentro de las categorías 1A, 2A, etc. (véase Anexo II), cada una con las variaciones “otoño” (desde la finalización de la muda anual hasta el 31 de diciembre) y “primavera” (desde el 1 de enero hasta el comienzo de la muda actual).

Cuando aparezca un signo + tras la categoría (por ejemplo 2A+), el año en curso estará incluido en ella (“dos años o más” en el ejemplo anterior). Acompañando a cada categoría se adjunta, entre paréntesis, el código EURING equivalente.

Dentro de cada una, se incluye la información disponible (secuencia, extensión, etc.) sobre la muda que se lleva a cabo en el verano de dicho año calendario, así como el aspecto adquirido una vez finalizada ésta. El lector debe tener en cuenta que las características del plumaje de un ave en invierno, tras la muda de verano, serán básicamente las mismas que en la primavera del siguiente año calendario.

Ante la duda, y con el fin de no provocar molestias innecesarias a las aves, siempre cabe obtener buenas diapositivas y actuar de modo conservador al registrar su edad. No obstante, asignar la edad a partir de diapositivas es arriesgado, pues es difícil distinguir entre generaciones de plumas.